
LA EXPERIENCIA EDUCATIVA EN CASA EDIMAR

Celene Gama Oliveira

El presente texto resume mi experiencia vivida en Casa Edimar (São Paulo, Brasil), institución encargada de atender a personas carentes de recursos, tanto de la comunidad local como de las regiones vecinas.

Esta iniciativa nació en el año 2001 cuando el párroco de la Iglesia de Santana nos ofreció un espacio, una casa que él había adquirido, y nos propuso la realización de un trabajo social para atender las demandas de la región.

Nuestra primera reacción fue pensar qué tipo de acción social podríamos realizar en aquella comunidad que pudiera contribuir efectivamente al desarrollo local y que, por otro lado, fuese algo tangible para nosotros, personas empeñadas en nuestras propias ocupaciones profesionales y familiares.

El paso siguiente fue verificar en qué área actuaríamos, dado que nuestra intención no era solo crear iniciativas de apoyo asistencialista, sino, sobre todo, ayudar a las personas a que tomaran su propio camino y encontraran respuestas adecuadas a sus necesidades y las exigencias de la realidad.

No fue necesario demasiado para concluir que la mayor carencia era la vinculada con la educación escolar complementaria, educación profesional,

educación para la vida... Las personas requerían ayuda para enfrentar las dificultades de la vida, principalmente en lo que se refería a cuestiones de trabajo.

De esta manera, identificamos que nuestra actuación debería estar orientada a la educación de personas jóvenes y adultas con baja escolaridad, poca o ninguna capacitación y, por lo tanto, con grandes dificultades para encontrar trabajo.

Nuestro concepto de educación parte de una apertura hacia la realidad cuyo proceso privilegia principalmente tres factores: la evocación de la verdadera humanidad; el sustento en el camino de volverse humano; la protección del futuro, que se fortalece a través de una compañía permanente.

Con el deseo de responder, del mejor modo posible, al pedido hecho por el padre nos volcamos hacia nosotros mismos y decidimos empezar por acciones vinculadas con nuestra propia experiencia profesional. Entonces, un amigo que es dentista y profesor en la Universidad Federal de São Paulo decidió elaborar un curso para recepcionista de consultorio dental. Una amiga, que es profesora y trabaja en la Universidad de Ingeniería Industrial, decidió comprometer a sus alumnos graduados y organizó, junto con ellos, un curso de informática de nivel básico e intermedio para personas necesitadas; otra amiga, además, invitó a sus amigos y organizó aulas de reforzamiento escolar para jóvenes que desean ingresar a escuelas técnicas y necesitan de dicho refuerzo. Así comenzaron las diversas actividades desarrolladas por la Casa Edimar, entre ellas, cursos de inglés, español, auxiliar administrativo, prácticas de departamento personal, y otros cursos que se están preparando, tales como, por ejemplo, reciclaje de papel, vendas, etc. Asimismo, en este segundo semestre, iniciamos el servicio de Bolsa de Trabajo, cuya finalidad es ayudar a la gente que está en busca de empleo, para ello, adiestra en la elaboración

del currículum vitae, prepara para las entrevistas (vestimenta y desenvolvimiento en el proceso de selección) y orienta en la búsqueda de empleo.

Cabe resaltar que el costo de estas iniciativas para el usuario es simbólico y que cada una cuenta con una asistencia profesional, es decir, todos los comprometidos en las diversas actividades son profesionales calificados que trabajan como voluntarios.

Poco a poco se delinea una actuación orientada hacia la cuestión del trabajo. Se fue evidenciando para nosotros la necesidad de educar a la persona, no solo ofreciéndole contenidos complementarios del nivel escolar, que hoy es bastante pobre en Brasil, u ofrecer simplemente capacitación profesional, sino que era y es necesario, principalmente, trazar el camino de la educación de jóvenes y adultos a partir del verdadero sentido del trabajo: el valor y la dignidad de este y de la persona que trabaja. Ante esta necesidad, incluimos en todos los cursos un módulo específico que trata especialmente sobre el significado del trabajo para el hombre, las varias formas del trabajo y el lugar del trabajador frente a la tarea que debe cumplir.

Un hecho impresionante es percibir que las personas quedan marcadas por poder hablar y profundizar en el valor del trabajo como la posibilidad de realización del ser humano, por lo tanto, de realización total en un momento en el que lo que más se discute y enfatiza es la eficiencia y la competencia. En este sentido, el proceso educativo es dirigido a todos los involucrados en el trabajo de Casa Edimar, es decir, todos (asistentes, voluntarios y colaboradores) son invitados a llevar a cabo una experiencia humana que busca valorizar cada factor del propio Yo considerando su temperamento y sus potenciales.

Con el desarrollo de los trabajos, constituimos una Organización No Gubernamental, Sociedad Niño Edimar-Some, para responder jurídicamente por las acciones de Casa Edimar.